

## TAREA

“Estereotipos, prejuicios y estigmas en personajes de medios de comunicación”

Un personaje con el que crecí fue Barbie: tanto con sus muñecas como sus películas, no me perdía ninguna y me las sabía de memoria, me encantaban. Las historias siempre eran bonitas y terminaban con moralejas. Considero que, aunque el planteamiento original de la creación de la muñeca era dar la imagen a las niñas de que las mujeres no únicamente existían para ser madres y cuidar a sus familias, esto terminó creando un personaje con estereotipos muy marcados y un ideal de mujer en muchas ocasiones inalcanzable porque no representaba a todas las niñas.

Barbie siempre hasta hace algunos años había sido personificada como una mujer con ojos azules, tez clara, cabello lacio y sedoso, muy delgada y con cintura marcada. Portaba consigo el prejuicio de ser la mujer ideal, un ejemplo a seguir tanto por su físico, es decir, ser un personaje con todos los atributos que la hacían considerarse como alguien bello (características físicas europeas) como por sus acciones, podía dedicarse a diversas profesiones: ser modelo, astronauta, maestra, chef, entre otros oficios. Todos estos prejuicios podían cargar con el estigma no visible de que las niñas que no tuvieran las mismas características físicas que Barbie, no iban a ser consideradas como bonitas o incluso que no iban a poder lograr lo mismo que esta muñeca. En mi caso, cuando era niña no sentía algún problema con mi color de piel (mi mamá y papá siempre me hicieron apreciarlo) pero donde sí tuve conflicto fue con el cabello, no entendía por qué yo no podía tener el cabello así de suave y brillante como todas las muñecas, me llegaba a sentir mal porque por más que mi mamá me peinara y cepillara, mi cabello nunca “se controlaba” al cien por ciento como cuando yo peinaba a las muñecas.

Desde mi perspectiva actual, considero que Barbie fue durante mucho tiempo un personaje referente en la infancia de muchas niñas, pero también fue un personaje poco inclusivo en el aspecto de diversidad de tipo de fisionomías que existen en el mundo: desde tipo de cabello, color de piel hasta estaturas y peso. Esta muñeca se vendió en todo el mundo durante mucho tiempo como un gran referente, y no descarto el impacto positivo que haya tenido, pero no hay que dejar de lado su impacto negativo: no se

adaptaba a la realidad de las distintas culturas donde se vendía, yo llegué a tener dos Barbies más morenas, pero no se vendían en México. En el caso de las películas no siempre había personajes con color de piel más morena u otro tipo de cabello y cuando había fiestas de disfraces me costaba trabajo encontrar a quién personificar porque no había muñecas o princesas parecidas a mí. El impacto que los personajes infantiles tienen en los medios de comunicación es muy fuerte, porque es donde se observan comportamientos, se transmiten valores, formas de relacionar entre personas, donde se puede observar la diversidad de fisionomías, entre muchos otros aspectos desde muy temprana edad. Actualmente, la marca Mattel (encargada de fabricar las muñecas Barbie) tiene una gama mucho más extensa de muñecas, donde se puede ver personajes que reflejan la realidad de la diversidad del mundo, habría que analizar qué tipo de roles desempeñan cada una de estas muñecas y si no siguen cargando con estereotipos y estigmas.